Petróleo:

¿excremento del diablo o regalo de los ángeles?

María Fernanda Mujica

En el marco de las Jornadas sobre la Constituyente, organizadas por la Cátedra de Honor de la Ucab y Talven (Talento Venezolano) en el Aula Magna de esa casa de estudios, los días 24, 25 y 26 de febrero, se dieron cita especialistas en economía, educación y política. La profesora Terry Karl, de la Universidad de Stanford, expuso sobre la dicotomía que existe en los países petroleros, que en vez de ser países ricos, en ellos prevalece la pobreza.

Cuáles serían las condiciones que tendrían que cumplirse para que los estados petroleros no tuvieran economías tan inestables y volátiles?

Disminuir su dependencia del petróleo. No hay un solo país que pueda controlar el mercado petrolero. Hay otras cosas que pueden hacerse: una es la diversificación de las fuentes de ingreso y otra es la creación de un fondo de estabilización, con el cual ya cuenta Venezuela. La idea original del Fondo de Inversiones de Venezuela era ahorrar las ganancias del boom petrolero, llamado el de las vacas gordas, para gastarlas en los años de las vacas flacas, pero no lo hicieron. Hay que formar un Fondo que no dependa del control político de cualquier gobierno. Este debe ser un Fondo que debe escapar, en cierta forma, del control de esa mayoría simple del Congreso, tiene que tener una barrera más alta para la decisión de cuándo, cómo y dónde se deben invertir los recursos.

Con relación a la diversificación económica, Venezuela ha hablado mucho de sembrar el petróleo y ha tenido cierto éxito en eso, pero hay que seguir adelante en forma distinta, que es invertir, no solamente o no tanto en las industrias intensivas de capital, sino en sus recursos humanos. Los países exportadores de petróleo invirtieron en ese tipo de industrias porque creían que tenían mucho dinero, y además, que podían pedir prestado a tasas de interés muy bajas, utilizando el petróleo como soporte.

¿Considera usted que el tipo de propiedad (privada o estatal) de la industria y del recurso petrolero, influyen en la existencia de la paradoja de la abundancia?

Pueden tener empresas estatales que sean muy eficaces y pueden tener empresas estatales que roban, y pueden tener empresas privadas muy eficientes y empresas privadas que roban. Como ejemplo, Pdvsa es una empresa eficaz en el mundo y la empresa petrolera de Nigeria es un robo completo.

Lo que estoy tratando de decir es que el punto fundamental no es que sea privado o público, lo importante es que sea eficaz. La privatización puede ser buena y puede ser mala. Depende de lo que uno vaya a privatizar y cómo. Por ejemplo, hay casos como algunas empresas en México o en Argentina, donde la privatización solamente cambió la ubicación de la apropiación de rentas, y hay otros en los que la privatización mejoró los servicios. Yo no creo que la industria del petróleo deba ser privatizada, yo no soy una partidaria de eso.

En los países donde el petróleo es el patrimonio de la nación y es la industria básica, teniendo en cuenta que no es un recurso que surge por el esfuerzo del hombre, habría que pensar mucho si van a privatizar la industria, y hacerse la pregunta ¿quién va a recibir los beneficios generados por la privatización?

Usted ha dicho que elogia la labor de Pdvsa, que para usted es un ejemplo. ¿Por qué?

En general la historia de Pdvsa es la de ser la industria más eficaz en Venezuela. No me puedo pronunciar sobre la situación ahora, pero yo diría que es muy peligroso utilizar el capital de la industria para financiar gastos sociales sin correr el peligro de "matar la gallina de los huevos de oro".

¿Cómo hacer para que en los países petroleros disminuya la importancia relativa del ingreso petrolero en el financiamiento del gasto público?

Primero, no se puede gastar lo que no se tiene, pidiendo préstamos afuera.

Se debe disminuir la presencia de los petrodólares en el gasto público. La forma de hacer eso es buscar ingresos que no vengan del petróleo, a través de un sistema tributario interno que implique que los que tienen, tienen que pagar más. Esta sería la única forma de bajar los niveles de *inequidad* tan fuertes en Venezuela. La inequidad crea insuficiencias, lo que implica que a la larga la economía no pueda ser productiva.

Un niño que nace en Venezuela, en Argelia, en Nigeria, o donde sea, y que no tiene alimentación suficiente los primeros cinco años de crecimiento, jamás en su vida va a ser un trabajador productivo. En momentos de escasez, un sistema tributario en donde los ciudadanos individuales paguen impuestos en una forma en la que los que tienen más, pagan más y los que tienen menos, pagan menos, para que los recursos vayan a los que más lo necesitan.

Aplicar un sistema tributario que no dependa del petróleo es muy importante porque cuando la gente paga impuestos, le pide al gobierno que le rinda cuentas y le puede exigir un sistema de salud pública, un sistema educacional, en fin, beneficios sociales.

¿Cómo y por qué evitar que un país pobre y poco desarrollado despilfarre el ingreso proveniente del petróleo en su intento de modernizar al país?

La fórmula es la que dije al principio, la creación de un Fondo de Estabilización con severos controles.

Invertir en los recursos humanos, y no en la industria intensiva de capital. Velar porque el pueblo reciba una óptima educación para que se convierta en generador de ideas y productivo.

El petróleo se va, se evapora, es un recurso no renovable. La fórmula es la creación de un Estado eficaz que debe rendir cuentas a su propio pueblo y eso se construye con una relación entre el sistema tributario y la contraprestación de servicios a la sociedad civil.

Todos los países que exportan petróleo están viviendo un momento de transición muy difícil. En Argelia murieron 60 mil personas en la guerra y Nigeria está también al borde de una guerra; crisis mucho más profundas que la de Venezuela. Yo creo que este momento les va mostrar qué hacer con la crisis por la que transitan, y como todo paciente muy enfermo, se mejora o se muere.

Los venezolanos en estos momentos, y no estoy hablando solamente de los gobiernos sino también de su sociedad civil, deben tomar la fuerte decisión de demostrar que el petróleo puede ser, no solamente el excremento del diablo, sino el regalo de los ángeles.

María Fernanda Mujica
Comunicadora social, jefe del departamento de la relaciones públicas de la UCAB.
Asesoría:
Blas Regnault y Matías Riutort
Universidad Católica Andrés Bello